

**Buen
Domingo**

17 DE JULIO DE 1983

ESPECIAL

A 200 AÑOS DEL
NATALICIO DE
"EL LIBERTADOR"

EL
SUEÑO
IMPOSIBLE
DE
BOLIVAR



ITINERARIO DEL LIBERTADOR 1783 - 1830

EL JURAMENTO

1805. En el Monte Sacro, en Italia, Bolívar jura, en presencia de su maestro, no dar descanso a su brazo ni reposo a su alma hasta que haya logrado libertar al mundo hispanoamericano de la tutela española.



PRIMERA JUNTA DE VENEZUELA

1811. La Primera Junta de Gobierno proclama la Independencia de Venezuela. Bolívar se ve impedido de asistir recluido en su hacienda por órdenes del capitán general español, por haber encabezado una revuelta contra el rey.



TERREMOTO DE CARACAS

1812. El terremoto de Caracas, que devasta el país se suma a las grandes derrotas de las fuerzas patriotas frente a los realistas. Ante el desaliento del pueblo, Bolívar, sobre las ruinas del Templo de San Jacinto, les dice: "La naturaleza conspira con el despotismo para vencernos. No importa, lucharemos contra los dos y venceremos".



LIBERTADOR DE VENEZUELA

1813. Se encuentra en plena campaña para liberar a Venezuela y luego de sus triunfos en Cúcuta y Táchira, la Municipalidad y el pueblo de Caracas lo aclaman como libertador y capitán general.



CONGRESO DE ANGOSTURA

1818. Luego de sucesivas derrotas, exilio en Jamaica y escapar de un puñal asesino, Bolívar retoma Angostura (hoy Bogotá) y desde allí convoca al Congreso de Angostura, en donde pronuncia un discurso, documento fundamental de su ideario político.



PASO DE LOS ANDES

1819. Emprende la campaña que habrá de libertar a la Nueva Granada (Colombia) y el ejército cruza los Andes por el inhóspito páramo de Písh. Finalmente obtiene un triunfo decisivo en la Batalla de Boyacá entrando en Bogotá.



INDEPENDENCIA DE VENEZUELA

1821. La Batalla de Carabobo sella definitivamente la independencia de Venezuela. El Libertador entra triunfante en su ciudad natal en medio de la alegría de su pueblo.



ENTREVISTA CON SAN MARTIN

1822. Con los ojos puestos en la independencia de Quito, Bolívar da las batallas de Bombón y de Pichincha (Sucre) logrando liberar definitivamente al Ecuador. En Quito conoce a Manuela Sáenz, el gran amor de los últimos años de su vida.

Ese mismo año se entrevista con San Martín en la llamada Conferencia de Guayaquil, entrevista secreta que finalizará con la renuncia de San Martín a seguir luchando, deja todo en manos de Bolívar.



JUNIN Y AYACUCHO

1824. El Congreso del Perú nombra a Bolívar dictador, con todos los poderes, y ese mismo año, en Junín, derrota al Ejército real del Perú, a la vez que en Ayacucho, el general Sucre pone el sello definitivo a la libertad americana.



CREACION DE BOLIVIA

1825. Bolívar renuncia en Lima a los poderes ilimitados que le habían sido conferidos. Las provincias de Alto Perú se constituyen en nación bajo el nombre de República Bolívar (hoy Bolivia) y para este nuevo Estado Bolívar redacta un proyecto de Constitución. En Potosí realiza su deseo de enarbolar juntas las banderas del Perú, Buenos Aires, Chile y Gran Colombia.

LA MUERTE DE BOLIVAR

1830. Muere Bolívar en Santa Marta luego que sus últimos años fueran duros y amargos por una sucesión de hechos contrarios a sus aspiraciones y a sus proyectos.

CONGRESO DE PANAMA

1826. El Congreso de Panamá convocado por Bolívar tiene por objeto fijar la posición internacional de Hispanoamérica.

A 200 AÑOS DE SU NACIMIENTO

BOLIVAR

EL LIDER DE
LA LIBERTAD

Pocas veces nuestra revista ha dedicado un número especial a un personaje determinado. En esta oportunidad lo hemos hecho para conmemorar el bicentenario del hombre que soñó y conquistó la independencia de América. Además, por haber sido no sólo guerrero, gobernante, político, orador y poeta, sino un gran ideólogo y visionario americano. Un hombre que ha permanecido en las raíces latinoamericanas. Y aunque no cumplió su sueño de unir a todos los países en una gran nación, su ideal, sus pensamientos siguen vigentes. Veamos por qué.

SIMÓN salió pensativo del despacho de Alexander von Humboldt esa tarde de 1806. El sabio alemán venía llegando de un viaje por América del Sur y estaba entusiasmado con la posibilidad de que esos pueblos se emanciparan. "Sería una empresa magnífica le dijo al joven Bolívar y los hombres de esas tierras están maduros para ella. Pero, ¿dónde hallar alguien lo suficientemente fuerte para que conduzca esa empresa a buen término?"

Las palabras del sabio le llegaron muy adentro. Acaso en ese momento se afianzó en él la certeza de que libertar a América era su deber, su misión, su destino. Pocos días después, en el monte Aventino de Roma, con su amigo Samuel Robinson de testigo, pronunció un juramento que perpetuaría la Historia:

Juro delante de usted, juro por el Dios de mis padres, juro por ellos, juro por mi

honor y juro por la Patria, que no daré descanso a mi brazo ni reposo a mi alma hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen.

Un año después, Simón Bolívar se embarcaba rumbo a América del Sur. A cumplir el juramento.

Hijo de una acaudalada familia vasca establecida en Venezuela desde el siglo XVI, Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Palacios nació en Caracas el 24 de julio de 1783 y lo tenía todo para una infancia feliz: Posición social, dinero, familia de alcurnia y cultura, cariño de padres y hermanos.

Cuando tenía tres años murió su padre. Cuando tenía nueve murió su madre. Quedó al cuidado de su abuelo y tutor junto a sus tres hermanos mayores, pero el abuelo también murió y se vio obligado a vivir con un tío, luego con su hermana recién casada, luego en la casa de don Simón Rodríguez, director de la escuela primaria de la ciudad. Allí aprendió

escritura y aritmética, historia, religión, latín, en medio del lejano fregor de la Revolución Francesa con sus gritos de libertad, igualdad, fraternidad. El libro que usó Simón Rodríguez para educarlo fue el "Emilio" de Jean Jacques Rousseau, texto inflamado de revolución, y también influyó en él Andrés Bello, joven profesor que se convertiría en el gran humanista de América.

Muy templanamente aprendió a montar y pronto supo que su vocación era la espada. Ingresó como cadete en la Milicia de los Blancos de Aragua y fue ascendido a subteniente casi de inmediato.

Tenía trece años.

En 1800, cargado de oro y recomendaciones, Bolívar parte a Europa para transformarse en hombre de mundo más allá del mar. Allí conocerá el derroche, las aventuras, los duelos, se convertirá en el seductor por excelencia, en el "príncipe" sudamericano que conquista los salones madrileños. El joven lee a Rousseau, a

Voltaire, a Montesquieu, admira a Napoleón.

A los diecinueve años se enamora y se casa con su prima María Teresa del Toro, nieta del Marqués de Ustáriz. Vuelve con ella a la patria, pero la joven muere de fiebre tropical a los pocos meses.

Tras el dolor, vuelta a Europa. Otra vez el oro de la familia corre en los salones de Londres, Viena, Lisboa, Madrid.

Se establece en París. Napoleón es coronado emperador y Bolívar rehúsa la invitación a la ceremonia: El ideal revolucionario ha sido traicionado. Conoce a madame de Stael, Lamartine, Chateaubriand, Lord Byron. Reaparece en su vida su profesor de infancia, Simón Rodríguez, que ahora se llama Samuel Robinson. Juntos comienzan a pensar en la emancipación de América.

Ya falta poco para que Bolívar vuelva a Venezuela, dispuesto a convertirse en libertador. Ya falta poco para que Venezuela, encabezada por él, proclame su independencia.

SUS PENSAMIENTOS

***Mi impetuosa pasión, mi aspiración mayor, es la de llevar el nombre de "amante de la libertad".**

***La soberanía del pueblo es la única autoridad legítima de las naciones.**

***La dictadura es el escollo de las repúblicas.**

***La historia dirá: "Bolívar tomó el mando para libertar a sus conciudadanos, y cuando fueron libres, los dejó para que se gobernasen por leyes, y no por su voluntad".**

***Sólo la Democracia, en mi concepto, es susceptible de una absoluta libertad; pero ¿cuál es el gobierno democrático que ha reunido a un tiempo poder, prosperidad y permanencia?**

***Para nosotros, la patria es la América.**

***La primera de todas las fuerzas es la opinión pública.**

***Huid del país donde uno solo ejerza todos los poderes: es un país de esclavos.**

***El título de Libertador es superior a todos los que ha recibido el orgullo humano.**



Padre nuestro que estás en la tierra, en el agua, en el aire de toda nuestra extensa latitud silenciosa: todo lleva tu nombre, padre, en nuestra morada; tu apellido la caña levanta a la dulzura, el estaño bolívar tiene un fulgor bolívar, el pájaro bolívar sobre el volcán bolívar, la patata, el salitre, las sombras especiales, las corrientes, las vetas de fosfórica piedra, todo lo nuestro viene de tu vida apagada; tu herencia fueron ríos, llanuras, campanarios; tu herencia es el pan nuestro de cada día, padre.

PABLO NERUDA ("Un canto para Neruda", fragmento)



UN QUE SE

JOHN KENNEDY

"El sueño de unión de Bolívar inspira la determinación de los estadistas de América de proteger de la usurpación extranjera su herencia de libertad".

- A 200 años del nacimiento de Bolívar sus ideas aún están vigentes.
- Fue el líder de la emancipación latinoamericana.
- Los bolivarianos Felipe Herrera y Pedro Godoy hablan de cómo el prócer quiso hacer de América una sola nación.

Por Juan Ramón Silva

CUANDO se señala a Bolívar como el Libertador de nuestra América Latina, se está haciendo sólo un reconocimiento histórico del principal prócer de la independencia de nuestros pueblos. Más interesante que las hazañas militares del gran líder de la emancipación americana, es el trasfondo de la formación humana e intelectual de Bolívar; conocer la influencia que recibió en su adolescencia y juventud y su transformación en el ideólogo, político y gobernante más visionario, idealista y a la vez pragmático de América Latina.

A 200 años de su nacimiento, causa asombro conocer las preocupaciones políticas, sociales, económicas, científicas y hasta ecológicas del gran Libertador. Con justificada admiración don Benjamín Vicuña Mackenna escribió: "Bolívar, gran capitán, gran poeta, gran orador, todo a la vez, es la prodigiosa multiplicidad de las facultades del genio".

Es verdad que no se cumplió el sueño bolivariano de hacer del Mundo Nuevo "una

"El balance de las últimas décadas nos permite afirmar que América Latina ha tenido un escenario institucional de integración económica positiva. Tengamos presente la formación de ALALC (actualmente ALADI), de los mercados subregionales en América Central, en el Nuevo Caribe y en la Región Andina. A lo anterior agreguemos la creación del Banco Interamericano de Desarrollo y de diversos bancos de desarrollo subregional. Recordemos también los convenios que establecen mecanismos de cooperación entre los países de la Cuenca del Plata y la Región Amazónica, y la puesta en vigencia del Acuerdo de SELA. Es verdad, por otra parte, que vivimos diariamente angustiados por el acontecer centroamericano y por la continua falta de solución a problemas y situaciones fronterizas en el Hemisferio. Evidentemente, si el espíritu de Bolívar pudiese contemplar estas deformaciones, testimoniaría que no basta un acercamiento económico entre nuestros países, si no va acompañado de entendimientos políticos más profundos".

¿Actualmente tendría aplicación el pensamiento político de Bolívar?

"Desde luego que sí. Aun cuando las

a consolidar su democracia representativa, o bien acelerar procesos que permitan una creadora y positiva reconstitución del sistema. Es por esta razón que el pensamiento político-social de Bolívar tiene en estos momentos gran receptividad".

¿Qué formación intelectual tiene Bolívar que justifiquen su avanzada y visionaria ideología?

"En el período de su niñez y adolescencia recibe las enseñanzas de Simón Rodríguez y de Andrés Bello. Pero el maestro Rodríguez está muy influido por Juan Jacobo Rousseau, influencia que se trasmite y absorbe por el joven Bolívar en un proceso de autenticidad que le es característica. Pero, a mi entender, de mayor trascendencia que estos aprendizajes son sus vivencias, como hombre joven, en España, Francia, Italia, Inglaterra y Estados Unidos. A partir de esa época jura no dar reposo a su alma ni descanso a su brazo, hasta que no haya logrado libertar el mundo hispano-americano del dominio español".

¿Será posible recobrar el tiempo perdido y hacer realidad el sueño bolivariano de la integración de nuestros países?

"Si América Latina quiere recobrar el tiempo perdido para no quedar definitivamente rezagada en la historia, ha de acelerar el ritmo de su integración económica y para ello hacer frente a la necesidad de su integración política. Por ahora, América Latina no es un conjunto de naciones: es una gran nación deshecha.

NACIONALISMO CONTINENTAL

Quienes preconizan en América Latina una política integradora, son llamados "bolivarianos". Los hay de ayer y de hoy. Lo fueron el peruano Víctor Raúl Haya de la Torre, el argentino Juan Domingo Perón y el chileno Eduardo Frei, por señalar a líderes políticos más recientes. Los bolivarianos de hoy más activos pertenecen a la Sociedad Bolivariana que el mes pasado cumplió 32 años de existencia. Uno de los más fervorosos es el profesor de Historia y sociólogo, Pedro Godoy. Suele definirse como "latinoamericano de Chile". En el ámbito del bolivarianismo le cabe una iniciativa pionera: fundó el Curso Electivo de Integración de América Latina, adscrito a la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile. La causa de la integración latinoamericana la asume con el mismo entusiasmo que demostró siendo líder estudiantil durante el quinquenio 1955-1960.

¿Cómo visualiza hoy el proceso integrativo de América Latina?

"No es en América Latina sino sólo en Chile donde se pone en duda la necesidad de la integración. La unidad del "pueblo Continente" es un reto actual y no un sueño quimérico. Hay quienes lo visualizamos como la única palanca de paz con desarme, de desarrollo autosostenido y de soberanía irrestricta. Nuestro país, contrariando el enfoque de militares como O'Higgins y Freire, así como de intelectuales como Bello y la Mistral, optó por aislarse del contexto continental. Segregarse del Pacto Andino implicó un dislate diplomático, amén de un desaprovechamiento de la opción de un desenvolvimiento económico complementado con la subregión".

¿Qué queda vivo, según su punto de vista, del ideario bolivariano?

"La tesis de Bolívar se expresa en organismos importantes de ahora. Por ejemplo el Pacto Andino, el Instituto

Internacional de Integración con sede en La Paz, el Grupo Contadora, ALADI o el Convenio Andrés Bello.

Por otro lado, tal ideario nutre fuerzas cívicas importantes, como el aprismo, el justicialismo, el democristianismo, también el programa del PRI mexicano es integracionista. Los escritores, encabezados por Mario Vargas Llosa, Mario Benedetti y Carlos Fuentes, están en esta línea cuya primerísima expresión es el desarmamentismo y la solución negociada de los pleitos limítrofes. Pero la entidad más importante ganada para esta causa, es la Iglesia Católica. De Medellín a Puebla, sin estruendo, sin prisa, pero sin pausa, está adhiriendo a la tesis bolivariana. La intervención vaticana en el diferendo del Beagle y la inequívoca postura antibélica de la catolicidad chileno-argentina, son pruebas palpables. Hablar hoy del "sueño de Bolívar" como de una reliquia, es un error o una perversidad. A 200 años del natalicio de quien es el fundador de la doctrina nacionalista latinoamericana, urge traducir en hechos una prédica, en realidad un programa. Quien presente la teoría bolivariana como "pieza de museo", lisa y llanamente miente o está enfermo de fatalismo".

¿Qué ha retardado o desarticulado la obra integradora latinoamericana?

"La lentitud del proceso reside, entre otros factores, en que la integración no logra todavía convertirse en idea-fuerza popular. La masa obrera y estudiantil no asume como propia esta bandera. Otro factor es la gravitación doctrinaria forastera. Ello bloquea la opción de enarbolar tesis doctrinales criollas. Hay colonización mental, y urgente es la independencia cultural que anhela Andrés Bello. La labor de deseuropeización y de renacionalización, es indispensable para cavar surco y hundir la semilla integracionista. Gravitan también como agentes balcanizadores, divisionistas, los círculos patrioteristas y las burguesías librecambistas. Ellos apetece mantener y acrecentar "el crecimiento hacia afuera" que divorcia a cada país del contexto latinoamericano y lo "amarran" a un centro de poder extralatinamericano. En esta misma línea están los grupos marxistas-leninistas, cuyo mundialismo sin raíces los conduce inexorablemente a orbitar en torno al Kremlin".

BOLIVAR Y CHILE

Nuestros entrevistados han actualizado el pensamiento de Bolívar haciendo transitar sus ideas por la realidad latinoamericana y chilena. En estos días de homenaje chileno a Bolívar, es oportuno recordar lo que el Libertador pensaba de nuestra patria en 1815. En su trascendente "Carta de Jamaica", escribió:

"El reino de Chile está llamado por la naturaleza de su situación, por las costumbres inocentes y virtuosas de sus moradores, a gozar de las bendiciones que derraman las justas y dulces leyes de una república. Si alguna permanece largo tiempo en América, me inclino a pensar que será la chilena. Jamás se ha extinguido allí el espíritu de libertad; los vicios de la Europa y del Asia llegarán tarde o nunca a corromper las costumbres de aquel extremo del universo. Su territorio es limitado: Estará siempre fuera del contacto inficionado del resto de los hombres, no alterará sus leyes, usos y prácticas; preservará su uniformidad en opiniones políticas y religiosas; en una palabra, Chile puede ser libre".

Felipe Herrera



Pedro Godoy



SUEÑO NO CUMPLIO

sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería, por consiguiente, tener un solo Gobierno que confederase los diversos Estados que hayan de formarse". Pero como él mismo lo previó, "esta especie de corporación podrá tener lugar en alguna época dichosa de nuestra regeneración".

VIGENCIA DE BOLIVAR

Pocas personas están tan imbuidas del espíritu e ideales integracionistas latinoamericanos de Bolívar, como el destacado profesor en Ciencias Económicas y Sociales, Felipe Herrera, cuyas convicciones latinoamericanas las proyectó con singular acierto como presidente del Banco Interamericano de Desarrollo y director ejecutivo del Fondo Monetario Internacional. El tema de Bolívar le apasiona. Comparte sus ideales y estima que aún están vigentes. Cuando le hacemos ver la desunión actual de los países del continente y el fracaso de la integración que propiciaba Bolívar, nos dice:

circunstancias históricas en que le corresponde actuar son muy diferentes a las actuales, recordemos que aconsejaba la creación de sistemas, en las nuevas repúblicas, sobre los siguientes fundamentos: La soberanía del pueblo, la división de los poderes, la libertad civil. A lo anterior agregaba, en uno de sus escritos: "El sistema de Gobierno más perfecto es aquel que produce mayor suma de seguridad social y mayor suma de estabilidad política".

Su intuición histórica del proceso que viviríamos 150 años después de su muerte, es francamente notable. Pensemos que el hombre contemporáneo en vastos sectores del mundo, está luchando nuevamente por los principios de Libertad, Igualdad y Fraternidad, principios que el Libertador hizo suyos y los transmitió a las nacientes naciones americanas. Bolívar no es sólo un exitoso líder político y militar, sino el gran inspirador de lo que hoy podríamos definir como el ancestro libertario, democrático, institucionalista, humanista e igualitario que sigue motivando el devenir de toda América Latina. En los días presentes se observa que gran parte de nuestros países, o bien tienden



¡Bolívar!, alto nombre
que de justo entusiasmo el pecho inflama,
fue semidiós, no hombre:
ante el tiempo lo aclama
la sonora trompeta de la fama.

La América garrida,
hoy levanta un clamor que se dilata
de la vega florida
del Orinoco al Plata
que turbulento su raudal desata.

Bolívar se levanta
con la aureola inmortal que orna su frente
y coloca su planta
sobre el Ande; y ardiente
sonríe con amor al continente.

Rubén Darío
(Oda a Bolívar, fragmento)



ENRIQUE CAMPOS MENÉNDEZ "NO SE QUE SERIA DE **BOLIVAR** EN LA AMERICA ACTUAL..."

BENJAMIN VICUÑA MACKENNA

"Desde Cumaná hasta Potosí nada le ha detenido. Ha destrozado virreynatos; ha borrado todas las líneas de las demarcaciones geográficas; ha rehecho el mundo.

Su caballo ha bebido las aguas del Orinoco, del Amazonas y del Plata, las tres grandes fronteras que dio la creación del Nuevo Mundo. Desciende desde las montañas de Aragua e inunda de bayonetas todos los valles de América que aclaman sus victorias".

POR qué no existen líderes como Simón Bolívar en la América del siglo veinte?, pregunté a Enrique Campos Menéndez a medio empezar una entrevista que aceptó especialmente por tratarse de un tema que él domina.

Porque, aparte de Encina que escribió un libro histórico, muy denso -contó el mismo- soy el único chileno que ha escrito sobre Bolívar, viajé por casi todos los lugares que recorrió el Libertador y demoré años en reunir los antecedentes para mi obra..."

Entonces, ante la interrogante hizo notar una máxima de Ortega y Gasset, de la cual él también participa fervorosamente "Yo soy yo y mis circunstancias".

Quería así dar a entender que los grandes hombres no sólo tienen que existir sino que darse las condiciones para que éste actúe...

Cuando entré a su oficina de director de

Bibliotecas, Archivos y Museos se despojó de su importante cargo durante tres horas para someterse de buena gana y previo acuerdo a una especie de juego de política ficción... Insistiendo mucho en que era sólo eso. Confidenció, tenía que volver a los múltiples compromisos que le impone su trabajo y se despidió recondándose que era sólo un juego...

Volvería gentilmente a reiterarlo con un llamado telefónico al diario un día después...

¿UN GUERRILLERO?

¿Usted cree que realmente en América no se dan actualmente condiciones para que aparezcan líderes como Bolívar?

"Le repito la máxima de Ortega y Gasset. De tal manera que no sólo debe nacer el gran hombre sino que darse las circunstancias para que éste se realice.

¿Qué hace un hombre de esos capaces de jugarse la vida por una causa si no se da la ocasión precisa y digna para ello? Ahora... yo estoy de acuerdo que la vida otorga

demasiadas circunstancias como para elegir siempre alguna en la cual uno se destaque. Pero... esas circunstancias son coyunturales... Yo no sé qué sería de Bolívar vivo ahora... A lo mejor sería corredor de la Bolsa... qué se yo... ¡un guerrillero! No. Mucho más que un guerrillero, porque no sólo tenía el valor y la audacia de un guerrillero, sino que estaba animado de grandes ideas e ideales. Bolívar es un campeón de la democracia y de la libertad, pero, también en un momento dado llegó a ser un dictador, como lo fuera el propio Lincoln... A veces, para salvar a la democracia hay que perder un poco la libertad, pero son momentos históricos no más; instancias que se justifican a través del propósito que conllevan...

-A propósito de propósitos... Si Bolívar estuviera hoy en Chile, ¿qué cree usted que haría para solucionar la actual crisis?

"Uff, es la pregunta más difícil que me han hecho.



¿Sería corredor de la bolsa, guerrillero?, exiliado. Quién sabe... dice. Opina sobre el mando: "Todo gobierno se justifica en el poder mientras sea útil"

Por Ana María López

Habría que pensar que Bolívar era un hombre que se guiaba por sus principios, e incluso, aparentemente, se contradecía para dar cumplimiento a sus grandes propósitos e ideas. Lo digo porque, recuerde usted que, cuando niño aparecía como un rebelde en su tradicional hogar; después, en España, estaba en las tertulias de la nobleza y de repente en las tabernas; llegó a estar cerca del corrillo de Goya, que amaba a los toros, y, al mismo tiempo, era amigo íntimo de un hombre que llegó a ser mayordomo de palacio y que gestionaba un marquesado para él. Que parecía frívolo y que sostenía conversaciones profundas... Era un muchacho que en aquel entonces no había hecho nada práctico por la libertad y de pronto se para en el Monte Sacro de Roma y jura por su vida independizar a América. Como ve usted, su juventud es un juego de contradicciones.

¿Concretamente, qué haría aquí en Chile?

-Aquí habría que ver la gran idea... Chile está en un momento de crisis que necesita de un período de prueba y yo estoy profundamente convencido que Bolívar estaría cerca de lo que estamos haciendo: esto es, el cumplimiento de la tarea final de llegar a una democracia plena. ¿Está claro?

-O sea, ¿Bolívar haría lo mismo que el general Pinochet?

-Bueno, por supuesto, son diferentes. No se pueden comparar dos personas; pero creo que en la idea -no en la forma ni en el estilo- realizaría una cosa parecida a lo que el general Pinochet está haciendo. Yo creo que la historia en ese sentido es providencial. ¿Usted cree que en la época de Portales toda la gente valoraba a Portales? Tenía enormes detractores, que incluso lo llegaron a matar. Pero, él estaba forjando algo grande en su mente y en la historia. Portales era un hombre tan contradictorio o más que Bolívar... Bolívar, campeón de la libertad y la democracia, para salvar a la Gran Colombia, suprimió el Congreso, tuvo que transformarse en dictador. Lo afirmo porque lo hizo, no porque yo lo diga...

¿Qué virtudes de Bolívar le encuentra al general Pinochet?

-La voluntad. El luchar por un ideal, aunque distinto, pero luchar por un ideal. En lo demás no se pueden comparar, son de temperamentos muy diversos.

¿Y qué defectos?

-El defecto de que ambos son hombres, cometen errores como todos los hombres, son seres humanos.

-Es decir, Bolívar acá nos podría echar una manito...

-...yo creo que Chile necesita entender el momento en que vive y prepararse para un camino institucional importante en el cual todos colaboren para crear una armónica convivencia. Yo soy un optimista de Chile. Decir esto en plena crisis económica y en un momento político como el actual es una afirmación que la hago con plena conciencia porque creo que las cosas se obtienen con sacrificio, la libertad se consigue a través de la voluntad de ser libre. No nos podemos permitir el lujo de la dispersión, sería una temeridad social y geopolítica. No podemos ser débiles ni por falta de mando ni por falta de unidad.

-Alguna vez el Libertador fue llamado "un ejemplo de equilibrio". ¿Es ese el equilibrio que hace falta en América del Sur y en Chile?

-En cuanto a lo primero, estimo que Bolívar luchó por su suprema aspiración de libertad de los pueblos, pero lo hizo con un maravilloso desborde. Por tanto, su genio fue más allá del equilibrio. Además, acerca de Chile le diré que no creo en un régimen permanente de la fuerza militar, pero sí creo en un régimen transitorio para llegar a una mejor permanencia de la democracia. Ahí está mi encadenamiento espiritual, afectivo y patriótico con nuestro Gobierno, porque ese es su propósito final. Es un camino no una meta en sí. Y ahí está su gran justificación. Y, por eso, visto en perspectiva va a ser valorado porque tiene la grandeza de aspirar a algo mejor, más allá de sí mismo.

-Yo creo tanto como usted en la libertad... pero yo quiero lograrla y el camino para lograrla realmente es encontrar una norma dentro de la cual podamos vivir en orden, progreso y paz.

-Es decir, ¿usted cree que la libertad con la que soñaba Bolívar resulta ingenua de acuerdo al complejo mundo moderno?

-La libertad es siempre igual... ¡En los tiempos de Bolívar existía Constitución y censura! Había leyes. Bolívar lo sobrepasó todo... Mire, todos los grandes ideales son ingenuos, porque suelen tener más fuerza las cosas que nos dividen que aquellas que nos unen. Si usted cierra los ojos... La invito a un juego. ¿Qué cree usted que sería de una América unida? Seríamos menos subdesarrollados, tendríamos más presencia en el mundo, nos habríamos complementado. Por ejemplo, Chile y Argentina... Mucho más alta que la Cordillera de los Andes que nos separa, es la incompreensión que existe entre ambos países. ¿Por qué nos empeñamos ahora? ¿Por obtener un tratado permanente de paz? ¡De paz que es lo mínimo que se puede pedir entre dos pueblos hermanos! Lo mismo sucede con otras naciones de nuestra América. ¿Parece absurdo, no? Pero los intereses políticos, las circunstancias que mueven al hombre, impiden que esas lógicas aspiraciones se cumplan. Por lo tanto, los grandes idealistas son todos grandes ingenuos... pero bendita ingenuidad... ¡Más ingenuo que Cristo no ha habido en el mundo! Tan ingenuo fue, que incluso, los hombres a los cuales él pretendía salvar para una vida eterna lo crucificaron... ¡Imagínese.

¿Quizás Bolívar hoy hasta podría estar exiliado?

-¡Simón Bolívar fue exiliado! No diga sería exiliado, lo exiliaron de todos los países donde ahora tiene estatuas, de todos lados lo echaron, hasta de Venezuela...

El juego al que usted me invita, que traiga a Bolívar acá, imagínese, es un juego

Qué sería de una América unida?
Seríamos menos subdesarrollados, tendríamos más presencia en el mundo, nos complementaríamos.

fascinante, pero... no sé. ¿Qué haría un Bolívar en Venezuela? No lo sé, pero sería muy distinto a un Herrera Campins, o un Pérez Jiménez. Y Bolívar, ¿qué haría en Perú o en Bolivia? ¿Qué cree usted? A lo mejor en Bolivia lo habrían echado 150 veces... En fin... es muy difícil sacar a la gente del contexto histórico. Acuérdesse que las "circunstancias"...

-Hacen al hombre... ya sé, pero ¿no piensa que es más fácil que un Bolívar fuera un demócrata participante en el siglo veinte antes que un corredor de la Bolsa?

-No hay nadie que pueda responder eso...

-Las circunstancias en la actualidad ¿no podrían ser el colonialismo, la dependencia, el subdesarrollo, las injusticias o algo parecido?

-Evidentemente, existen las opciones pero, el camino de los hombres es tan complejo...

-Pasando a otro tema, me gustaría que me comentara algunas frases de Bolívar.

-A ver...

-Por ejemplo, él decía: "Nada es tan peligroso como dejar permanecer largo tiempo a un mismo ciudadano en el poder. El pueblo se acostumbra a obedecerlo y él a mandarlo, de donde se origina la usurpación y la tiranía"... ¿Qué le parece?

-Es un pensamiento universal ¿no? Todo gobierno se justifica en el poder mientras sea útil. En cuanto al tiempo... ¿Qué es el tiempo? Una medida absolutamente arbitraria. Hay gobiernos ejemplares que duran muchísimo. No hay duda que los mejores períodos de Chile fueron los decenios... Victoria de Inglaterra, por ejemplo, duró 60 años, fue una de las más grandes reinas y era una autócrata, dentro de las limitaciones de la vieja monarquía inglesa ¿no es cierto?

-O sea, ¿usted cree en el poder emanado de Dios, digamos?

-Es que yo soy monárquico...

¿Nada demócrata?

-Soy demócrata pero monárquico. Es-timo que debe existir un poder superior que sujete a todos los hombres, cuya órbita no se traspase. Sé que es un anacronismo y que suena ridículo decirlo en América, porque América no tiene tradición monárquica. Pero hay grandes monarquías, o ¿usted cree que Inglaterra es un país de imbéciles? ¿Japón un país de tontos? ¿España un país de cretinos? Le digo esto porque la idea del tiempo y el hecho de ser monarquía o república no importan, lo que importa es cómo nos organizamos para gozar del máximo de libertad posible que nosotros mismos seamos capaces de concedernos. Ese es el problema, un problema de convivencia.

¿Y qué piensa usted que diría el señor Bolívar de sus ideas monárquicas? Seguro que se volvería a morir de pura impresión...

-Ah, sí, creo que pelearíamos, es en lo único en que tenemos diferencias...

-Otra frase: "La dictadura es el escollo de las repúblicas". ¿Piensa usted lo mismo?

-Claro, pero no hay nada más difícil que ejercer la democracia, es un equilibrio, es un pacto social ideal, en el cual se conjugan fuerzas que de repente tropiezan con escollos.

-También aseguraba que en moral, como en política hay reglas que no se deben traspasar, pues su violación puede costar caro. ¿A qué cree que se refería?

-Efectivamente, los grandes principios son intransables aunque muchas veces se tengan que saltar algunas vallas temporalmente para reafirmarlos. Un estadista no vive sólo en el presente inmediato sino que sus ojos están puestos en alcanzar un futuro mejor, siempre mejor. Aun a costa de dolorosos sacrificios.

-Con todos estos sacrificios y problemas, parece que es mejor ser un hombre normal, con poco de héroe ¿verdad?

-Como usted ve, son muchos los problemas y decisiones a que deben enfrentarse los grandes hombres y los héroes. Ese es el gran consuelo que tenemos los hombres normales.

QUINCE AÑOS

CABALGANDO POR LA LIBERTAD DE AMÉRICA



Ese fue el mérito de Bolívar, que no se cansó de pelear por la libertad de Venezuela cuando parecía que Venezuela se cansaba. Lo habían derrotado los españoles; lo habían echado del país. El fue a una isla, a ver su tierra de cerca, a pensar en su tierra.

Un negro generoso le ayudó cuando ya no quería ayudarlo nadie. Volvió un día a pelear con los trescientos héroes, con los trescientos libertadores.

Libertó a Venezuela.

Libertó a Nueva Granada.

Libertó al Ecuador.

Libertó al Perú.

Fundó una nueva nación, la nación de Bolivia.

Ganó batallas sublimes con soldados descalzos y medio desnudos.

Todo se estremecía y se llenaba de luz a su alrededor.

JOSE MARTI

GENERAL JOSE DE SAN MARTIN

"Puede decirse que sus hechos militares le han merecido con razón ser considerado como el hombre más extraordinario que haya producido la América del Sur".

"Para mí hubiese sido el colmo de la felicidad terminar la Guerra de la Independencia bajo las órdenes de un general a quien América debe su libertad".

PARA el próximo 24 de julio se ha anunciado en homenaje a Simón Bolívar una Conferencia Latinoamericana de Solidaridad con Centroamérica. Para el ex Canciller colombiano Alfredo Vásquez Carrizosa esa conferencia trata de actualizar el pensamiento de Bolívar.

"Como a todo genio, a Bolívar se le puede mirar desde muchos ángulos. Todos recordamos al Bolívar épico de las grandes batallas, pero pocos recuerdan al Bolívar pensador político que luchó por la libre determinación de estos países. Creo que el sentido de tal acto será entonces el de colocar las ideas de Bolívar al servicio de la unidad latinoamericana y la resolución de los conflictos de Centroamérica".

En la Hacienda de San Pedro, en Santa Marta, el 10 de diciembre de 1830, Simón Bolívar escribía: "Al desaparecer de en medio de vosotros, mi cariño me dice que debo hacer la manifestación de mis últimos deseos. No aspiro a otra gloria que a la consolidación de Colombia. Todos debéis trabajar por el bien inestimable de la unión: los pueblos obedeciendo al actual gobierno para libertarse de la anarquía; los ministros del santuario dirigiendo sus operaciones al cielo; y los militares empleando su espada en defender las garantías sociales.

"Si mi muerte contribuye para que cesen los partidos y se consolide la Unión, yo bajaré tranquilamente al sepulcro. Aré en el mar y sembré en el viento".

A 200 AÑOS

Siete días después, Bolívar fallecía a la una de la tarde, con la asistencia espiritual del cura de Mamatoco y rodeado de sus fieles amigos. Hoy, a 200 años de su natalicio, a Simón Bolívar se le recuerda como el Gran Libertador de Venezuela, Colombia y Ecuador, los países de la Gran Colombia por los que tanto luchara.

En cada uno de los países mencionados, en el resto de América, en Inglaterra, en Francia, la fecha de su nacimiento, el 24 de julio de 1783, es y será recordada con emoción, recogimiento y eterno agradecimiento, "porque todos ellos presenciaron mis esfuerzos para plantar la libertad donde reinaba antes la tiranía. He trabajado con desinterés, abandonando mi fortuna y aun mi tranquilidad. Me separé del mando cuando me persuadí que desconfiábais de mi desprendimiento. He sido víctima de mis perseguidores que me han conducido a las puertas del sepulcro. Yo los perdono".

Bolívar muere joven, a los 47 años. Y hoy, en toda Bogotá y demás ciudades de Colombia, su figura se agranda.

15 AÑOS DE LUCHA

Mucho es lo que se ha escrito sobre este genio americano y, más aún se escribirá.

Quince años de lucha en la vida de Simón Bolívar, corresponden a decenas más en la de un hombre corriente. Nada son en la vida de un hombre común, 15 años. Pero en la de Simón Bolívar fueron 120 mil leguas recorridas por montes y valles, para libertar cinco repúblicas al paso victorioso de su caballo.

Fueron 15 años escribiendo trascendentales documentos que todavía consultan hombres de Estado; fueron quince años redactando constituciones cuyos ideales resuenan en las almas libres de estas repúblicas; quince años en los que salieron de su pluma miles de cartas que no se alcanzan a leer en el transcurso de una vida.

Para Horacio Ferreira Parra, miembro del Centro de Historia de Venezuela, Bolívar a los 18 años era un joven iletrado, que había crecido en las praderas de sus haciendas en cerriles potros, en los salones palaciegos de Madrid y en los fastuosos de París. ¿Cómo pudo ser que ese joven embriagado por los sentidos se convirtiera de pronto en Bolívar, el magno guerrero y luminoso hombre de Estado? Sólo por obra del genio. La condensación de todas las vidas humanas en una sola.

QUINTA DE BOLIVAR

Quien visite Bogotá no puede dejar de ir a la Quinta de Bolívar, joya histórica que evoca la memoria del Padre de la Patria. Colombia, nación en donde el Libertador recibiera entusiasta y cariñoso apoyo para todas sus empresas, y en especial Bogotá, guardan muchos recuerdos de las diferentes épocas y momentos estelares de su vida a partir de 1812 hasta su muerte en San Pedro Alejandrino.

Pero la Quinta Bolívar es testigo de todos sus sueños de gloria, de todas sus satisfacciones de héroe y de todos sus desengaños como eminente hombre público.

Después de la Batalla de Boyacá, en 1820, y por orden de Santander fue adquirida



ARRIBA: Cuarto central sur de la Quinta. Contra la pared se halla una gran vitrina con documentos y algunas armas de fuego usadas en la Campaña Libertadora de 1819.

ABAJO: Comedor o Salón de Banderas, el más amplio de la Quinta.



SALON principal de la Quinta Bolívar. Está decorado con magnífico mobiliario colonial del siglo XVIII, con labores doradas y tapizado con tela roja.

AR...
situ...
de l...
AB...
jarc...
ced...
clas...

OR LA ERICA

Ciento veinte mil leguas recorrió entre montes y valles americanos. Liberó Venezuela, Colombia, Ecuador y Perú, creó Bolivia y ayudó a la independencia de Chile y Argentina.

Exclusivo desde Bogotá: La casa de Bolívar.

Por Rafael Núñez y Samuel Mena Gentileza de LADECO

entonces la propiedad denominada Quinta Portocarrero, por la suma de dos mil quinientos pesos, para serle obsequiada.

En 1830, poco antes de su muerte, Bolívar se la donó a su gran amigo José Ignacio París. Este decidió arreglarla y mantener perennemente en ella el recuerdo de Bolívar. Viajó a Europa en donde encargó una estatua pedestre, para ser colocada a la entrada y dos fuentes de mármol. París, a solicitud de los granadinos, permitió que fuera colocada en la Plaza de Bolívar. Las fuentes adornan el monumento histórico.

La muerte también sorprendió a José Ignacio París y la casa pasó a sucesivos dueños hasta el año 1919, cuando, con motivo del centenario de la Campaña Libertadora, los miembros de la Sociedad de Embellecimiento, hoy de Mejoras y Ornato de Bogotá, con la colaboración de la Academia Nacional de Historia, la adquirieron y cedieron a la ciudad.

MONUMENTO NACIONAL

Desde ese momento se ha convertido en monumento nacional de amor y veneración al Libertador. Se ha formado un museo bolivariano y se ha enriquecido con numerosas y valiosas donaciones.

La Quinta Bolívar está relativamente cerca del centro de Bogotá. Situada en un bellissimo y pintoresco lugar, al pie del cerro Monserrate y cerca de las estaciones del teleférico y funicular.

La quinta está encerrada por muros altos cubiertos de tejas de barro y en medio de una exuberante vegetación. Un precioso

Continúa página 10



ARRIBA: Entrada de la Quinta de Bolívar. Está situada en un bellissimo y pintoresco lugar al oriente de Bogotá, al pie del Cerro Monserrate.

ABAJO: Parte posterior de la Quinta. En los jardines se pueden apreciar vetustos árboles de cedro, pino y acacias y plantas y flores de distintas clases que le imprimen extraordinaria belleza.



Simón Bolívar. Tu nombre ha atravesado toda América en un áspero galope. Los tejados de mil pueblos ven pasar tu caballo como una noche por la noche. Y ven allá lejos tu mano recorrer el alba. Aliento de millones de gargantas de grandes pueblos apretados como racimos cósmicos que te saludan y te aplauden. ¡Oh, alegría de libertar del Libertador! Alegría de crear del creador. Alegría de soñar del soñador. Era preciso que el esclavo levantara la frente. Y contemplara el mundo como un enfermo que sale a la orilla del mar. (Vicente Huidobro)



Viene de la página 9

jardín sirve de antesala. Se destaca en él un busto de Bolívar en mármol blanco sobre un pedestal del mismo material. Este tiene una inscripción que reza: "Homenaje del Congreso de la Nueva Granada" y es en el mismo que fue colocada la estatua de Bolívar de Tenerife en la Plaza Mayor de Bogotá en 1846.

Hacia el norte se aprecia el busto del gran amigo de Bolívar, el Presidente Alejandro Petión, prócer de la Independencia de Haití. En este sector se halla un abrevadero de piedra para los caballos, que tiene grabada una fecha: 1816.

Dignas de aprecio son las diversas piezas de artillería que se encuentran distribuidas en el jardín: un cañón antiguo de los Borbones de Francia fundido en 1757; un viejo cañón francés del siglo XVIII, trofeo español de las guerras napoleónicas; un mortero fundido con cobre de río Tinto y Lima y un cañón español Areco con el monograma de Fernando VII.

En el centro del edificio se encuentra el vestíbulo, hacia la derecha el salón de recepciones, al fondo la alcoba del Libertador, detrás el salón principal, luego un cuarto intermedio.

También encontramos la sala de música, que contiene un bellissimo piano fabricado en 1840. En el lugar hay cuatro sillitas, un sofá estilo imperio tapizado en damasco amarillo, una consola con cajones y el tocador de Manuelita Sáenz. En el muro sur se destaca el óleo de Manuelita, en que se observa la Orden de Caballeres del Sol del Perú.

En los distintos salones es posible apreciar la Declaración de Venezuela como República, una oleografía de Bolívar con la inscripción: Simón Bolívar, Libertador de la República de Venezuela, Nueva Granada, Ecuador y Perú y fundador de la de Bolivia. Un retrato inconcluso del Libertador del pintor colombiano Ricardo Acevedo Bernal. En una vitrina colgante se encuentra una daga florentina que perteneció a Bolívar.

En una consola una urna de metal y cristales biselados contiene: un estuche dorado con cabello del Libertador, tres tablitas de la caja mortuoria que guardó sus

restos en Santa Marta, fragmentos de la caja de plomo que guardó sus cenizas.

ALCOBA

Es quizás el sitio donde más recogimiento se siente. El dormitorio se encuentra tal como estaba arreglado cuando él lo ocupó. Su cama enchapada de caoba estilo imperio con adornos de cobre y patas de león, un sofá tapizado de peluche; sobre una pequeña cómoda descansa su cofre de campaña y dos candelabros de cobre con lámparas de vidrio, un reloj de cobre y una silleta completan el mobiliario.

En la pared, el original de la primera proclama del Libertador después de la Batalla de Boyacá firmada en el cuartel de Santa Fe el 8 de septiembre de 1819. Inmediatamente al lado, su proclama a los colombianos, 30 de enero de 1930, al dejar la Presidencia de la República.

Ya en los jardines es posible apreciar vetustos árboles de cedro, pino y acacia y plantas y flores de distintas clases que le imprimen extraordinaria belleza. Ascendiendo por un camino escalonado de piedra, se puede apreciar un monumento al Libertador, de mármol, que representa un hombre alado con una inscripción que indica que es obsequio de Venezuela.

ARBOL DE AMERICA

Finalmente, en el costado norte, se encuentra un árbol de cedro y una placa de bronce empotrada en una base de piedra: es el árbol de la Fraternidad Americana y fue sembrado allí el 25 de noviembre de 1946 con motivo del Cuarto Congreso Panamericano de Periodistas. En su raíz se le puso tierra de Bolivia, Brasil, Cuba, Costa Rica, Chile, Estados Unidos, Ecuador, Haití, Nicaragua, Honduras, México, Perú, Santo Domingo, Venezuela y Puerto Rico.

A 200 años, la historia le ha hecho justicia a Bolívar. Hoy ya no es el incomprendido, sino el hombre de visión colosal cuya vida e ideas nunca dejarán de ser fuente de inspiración para las naciones de Hispanoamérica, amantes de la libertad y la justicia.

La casi desconocida amistad entre O'Higgins y Bolívar se consolidó cuando nuestro Padre de la Patria acompañó al Libertador en la última etapa de la lucha emancipadora contra el dominio español, entre 1823 y 1824, en Perú.

Por Hernán Miranda

Se halla el Gobierno y el pueblo de Colombia altamente satisfecho de los sentimientos verdaderamente americanos que dirigen la conducta del Gobierno chileno", expresa la primera carta que Simón Bolívar dirigió a Bernardo O'Higgins, cuando era Director Supremo de nuestro país, en mayo de 1820.

Este mensaje marca el inicio de una amistad que se hizo más estrecha a partir del exilio de O'Higgins en Perú en 1823, cuando el Padre de la Patria de Chile cumplió importantes tareas y participó junto a Bolívar en la campaña que culminó con la batalla de Ayacucho, en diciembre de 1824.

Tanto la correspondencia como diversos testimonios de personas ligadas a ambos libertadores muestran la especial deferencia que Bolívar otorgaba a O'Higgins, a quien consideraba un gran patriota americano y un gran militar.

Así, el 13 de julio de 1820 Bolívar enviaba una nueva carta "al Director Supremo de los Estados Unidos de Chile". En ella, el Libertador reiteraba la actitud tendiente a obtener "el reconocimiento de la independencia, libertad y soberanía de Colombia y de los demás estados de América que combaten contra la España por esta misma causa".

En otra correspondencia desde su cuartel general, en Cali, fechada el 9 de enero de 1822, Bolívar señalaba a O'Higgins que "hemos expulsado a nuestros opresores...", pero "nos falta poner el fundamento del pacto social, que debe formar de este mundo una nación de repúblicas".

Profundizando en sus puntos de vista, el Libertador indicaba que "la asociación de los cinco grandes estados de la América es tan sublime en sí misma, que no dudo vendrá a ser motivo de asombro para la Europa".

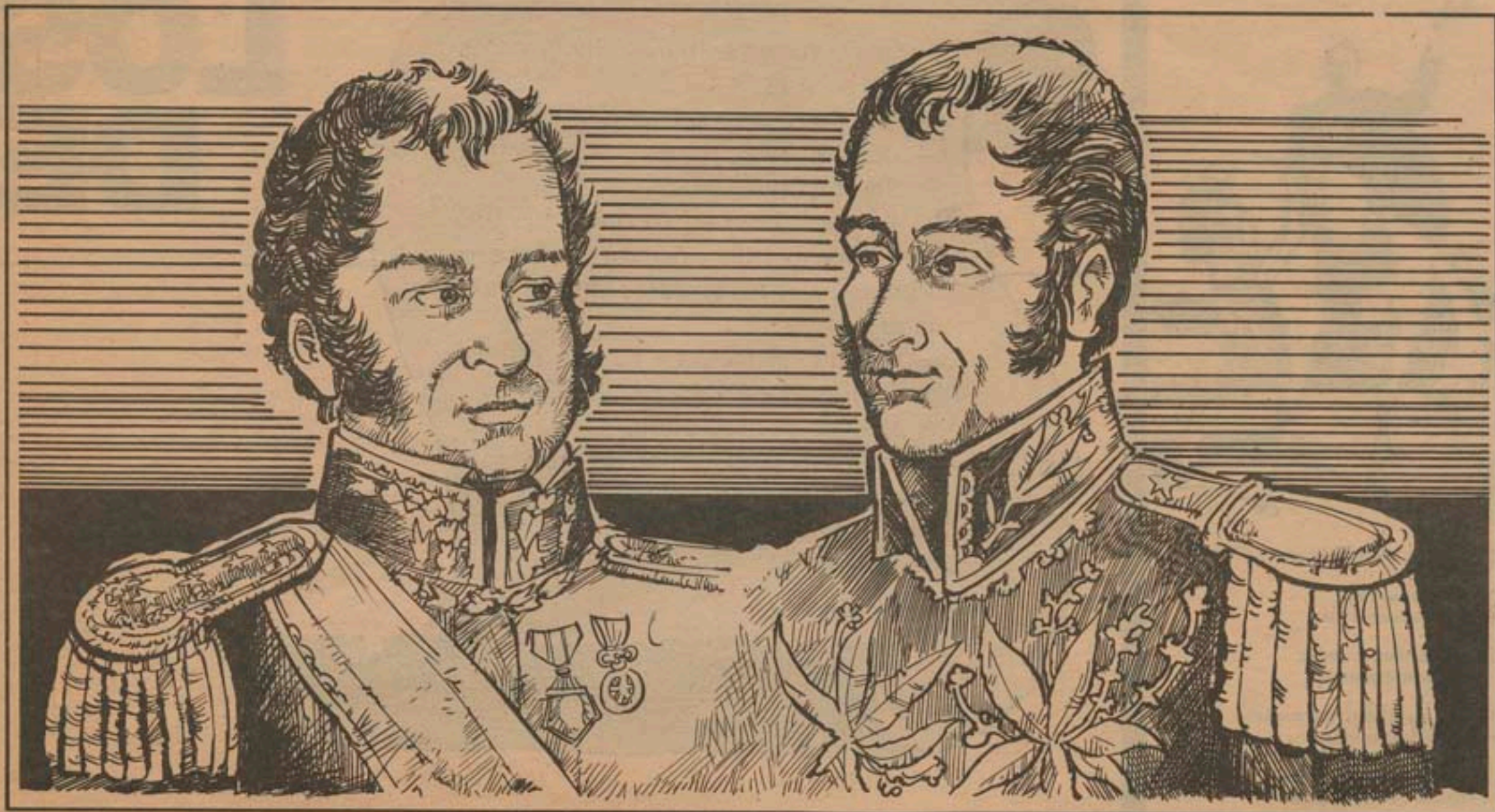
"Las cortes españolas se han determinado al fin a tratar con los gobiernos de América, y yo no puedo dudar que la independencia será la base de la negociación", expresaba una carta siguiente recibida por el Director Supremo y fechada el 23 de julio de 1822.

A continuación proponía una acción conjunta de los representantes de Chile, Perú y Colombia.

ENCUENTRO EN PERU

Un año después de esa última carta, O'Higgins se embarcaba rumbo a Perú tras haber abdicado a su cargo de Director Supremo de Chile.

Ignoraba nuestro compatriota que en Perú se encontraría con Bolívar, quien había sido llamado hasta allí ante el mantenimiento de una situación incierta, en que las fuerzas realistas habían ocupado y devuelto Lima,



O'HIGGINS Y BOLIVAR

UNA AMISTAD FORJADA ENTRE LA POLVORA

mientras imperaba la división entre las fuerzas independentistas.

"Bolívar resplandecía como el puerto para la nave desmantelada", apunta el historiador nacional Luis Valencia Avaria.

Cuando llegó a Lima Bolívar fue recibido "con banderas y un entusiasmo desbordante". En su honor se ofreció un gran banquete, en que Bolívar pronunció un brindis histórico, por San Martín y "el buen genio de América" (O'Higgins) que lo había llevado al Perú.

Una reseña de *La Gaceta* de Lima señala que a continuación tomó la palabra O'Higgins, "asegurando que habría de ser siempre este día el más placentero de su vida, pues que veía reunidas las cuatro grandes secciones de la América Meridional para ser mandadas por el hijo predilecto de la victoria".

Este hecho tuvo repercusiones en Chile.

Valencia Avaria consigna una carta de uno de los amigos del ex Director Supremo (Rodríguez Aldea), quien le expresa: "Ya había oído hablar de su estrecha amistad con el general Bolívar, de las visitas, los paseos de bracet, las corridas y brindis, las conferencias, etc."

O'Higgins se había ofrecido como "humilde voluntario", a lo que un alto jefe replicó proponiéndolo para integrar el comando de las fuerzas libertadoras. Pero el ex Director Supremo no variaría su determinación, dice el historiador chileno. "Había venido al Perú

como transeúnte y permanecería mientras pudiera prestar su concurso y éste fuere útil, porque no podía faltar a la causa con que se sabía identificado. Colaboraría en lo que estuviese a sus alcances".

La ocasión de colaborar se dio cuando se produjo un conato de rebelión en las fuerzas navales.

O'Higgins se alarmó y, en ausencia de Bolívar, dirigió cartas y luego se trasladó al norte de Perú para interceder, pero llegó a Huanchaco, "cuando Bolívar y Guise (jefe naval que había originado el conflicto) habían logrado ya un entendimiento".

Bolívar agradeció su intervención, diciéndole que "un gesto tan noble y espontáneo como éste era tan sólo propio del patriotismo de usted".

Bolívar se dirigió a la Sierra peruana a proseguir la guerra que culminaría con las victorias de Junín y Ayacucho, que consolidaron el triunfo definitivo contra el dominio colonial.

"He suplicado al Libertador no me deje sin parte en la gran batalla que va a decidir la libertad de nuestra patria, y estoy cierto me concederá esta justa ambición", confiaba O'Higgins a un amigo.

Esto dice Valencia Avaria: se lo había insinuado Bolívar mismo, que lo consideraba "un gran capitán", aunque no le había insistido, porque en la época en que partió en campaña el ex Director Supremo sufría de fiebres tropicales.

O'Higgins insistió. Y Bolívar dijo por respuesta: "Un bravo general como usted, temido de los enemigos y experimentado entre nuestros oficiales y jefes, no puede menos que dar un nuevo grado de aprecio a nuestro ejército". Y en un gesto no común, le ofreció el mando de un cuerpo colombiano.

O'Higgins se preparó con un grupo de colaboradores y partió al encuentro del ejército unido libertador en un penoso viaje que demoró cuarenta días en recorrer 600 kilómetros por la Sierra.

A Huánuco llegaron tres días después de la batalla de Junín y en Jauja encontró a Sucre que se dirigía a Cerro de Pasco. El 18 de agosto de 1824 llegaron a Huancayo, donde O'Higgins fue recibido "muy cordialmente" por Bolívar. El día 20, el Libertador lo invitó a visitar el frente.

O'Higgins refiere un cronista: cabalgaba junto a Bolívar y a Bernardo Monteagudo, incorporado al séquito del Libertador, quien observó a éste que ese día era el onomástico del general chileno y se cumplieran cuatro años del zarpe de Valparaíso de la expedición libertadora del Perú. "Hoy también se abre la campaña que completará esa gran obra", manifestó Bolívar.

El héroe de Rancagua y Cancha Rayada estuvo así incorporado directamente al último capítulo de la lucha emancipadora.

El general colombiano Tomás Cipriano de Mosquera en sus memorias indica que "el ilustre general chileno don Bernardo

O'Higgins acompañaba en esta campaña a Libertador, quien le distinguía sobremedera y entraba en conferencias con él sobre las operaciones militares que se iban a ejecutar y oía con gusto sus indicaciones".

Crónicas militares citadas por Luis Valencia Avaria dan cuenta de esa cercanía entre Bolívar y el prócer chileno:

"Los generales Bolívar y O'Higgins cruzaron el río (Porcamayo) en una balsa..."

"Por un momento pensó el Libertador suspender la marcha, pero los generales O'Higgins y Lamar le manifestaron que esa noticia aconsejaba más urgentemente su marcha..."

"El Libertador dejó Andahuaylas el 11 de octubre, dirigiéndose a Uripa. Aparte de Andrés de Santa Cruz y de O'Higgins, se sabe que le acompañaron Espinar, Deza, Monteagudo..."

No se conoce testimonio alguno de O'Higgins sobre esta campaña, informa Valencia Avaria. "El hombre sencillo y sano que fue no buscó en ella honores ni prebendas ni alardeo de su participación".

"Al año siguiente (1825), con las firmas de Unanue, Salazar y Larrea, recibía una nota acompañada de una medalla con la efigie de Bolívar. La nota decía entre otras frases altisonantes, que debía mirarse como el más honroso distintivo de los claros varones que, reuniendo sus esfuerzos a los del primer campeón de la independencia, han cooperado a romper nuestra cadenas".



POEMA A MANUELITA SAENZ

Tú fuiste la libertad,
libertadora enamorada.

Entregaste dones y dudas,
idolotrada irrespetuosa.

Se asustaba el búho en la sombra
cuando pasó tu cabellera.

Y quedaron las tejas claras
se iluminaron los paraguas.

Las casas cambiaron de ropa.
El invierno fue transparente.

Es Manuelita que cruzó
las calles cansadas de Lima,
la noche de Bogotá,
la oscuridad de Guayaquil,
el traje negro de Caracas.

Y desde entonces es de día.
(Fragmento de la elegía La Insepulta de
Paíta, de Pablo Neruda).

MIGUEL DE UNAMUNO

"Bolívar es el hombre español, el Quijote de la América hispana libertada, uno de los más grandes héroes en que ha emanado el alma inmortal de la Hispania Máxima, miembro espiritual sin el que la Humanidad quedaría incompleta".

LOS DE

Cinco mujeres fueron importantes
en su vida.
Su única esposa lo dejó viudo a
los nueve meses de contraer
matrimonio.

La confidente en su duelo fue una
francesa de nombre Teresa
Laisney, bisabuela de Paul
Gauguin.

Su amante francesa, Fanny du
Villars, aún le escribía misivas 20
años después de la relación.

La criolla Manuelita, amor de sus
últimos años de vida, lo salvó de
la muerte en más de una
oportunidad.

Por Ruby Weitzel

A vida amorosa y sentimental de Bolívar no escapa al apasionamiento con que el Libertador selló todos sus actos.

Sus biógrafos e historiadores han rescatado cinco nombres de mujeres de entre la leyenda y la mística que rodea a todo hombre que, como Bolívar, se alza más allá de la historia.

Una madura amante francesa, la esposa amada muerta prematuramente, una patriota de sable en mano que le salva la vida y hasta una controvertida confidente juvenil figuran entre las mujeres que acompañaron al Libertador en distintas etapas de su vida.

Según se señala, este conquistador de países ejercía una extraordinaria fascinación entre las mujeres, con sus ojos negros y brillantes y su cabellera oscura y rizada. Contra las europeas utilizó su artillería nativa: tez aceitunada, dientes muy blancos y un halo de príncipe indiano heredero de una inmensa riqueza. Y a las americanas, las conquistaba con sus modales europeos y las actitudes de "dandy" que imitaba de los elegantes de la corte española.

A los 16 años, era Bolívar un ilusionado teniente de las Milicias Blancas de Aragua a quien apenas se le insinuaba el mostacho que tantos suspiros femeninos arrancaría en los años siguientes.

Enfundado en su impecable uniforme azul y amarillo, se paseaba por las calles de México, escala de su viaje a España en donde recibiría la educación propia de un gentilhombre.

Sin embargo, los ojos azules de María Ignacia Rodríguez, apodada "La Gülera Rodríguez" por su cabellera rubia, se fijaron en el presuntuoso oficial al que hizo llegar encendidas misivas.

En vano el oidor Guillermo de Aguirre, en cuya casa se hospedaba Bolívar, le aconsejó no visitar a la muchacha que "encerraba al propio satanás en su cuerpo".

A los 21 años, María Ignacia ya casada, había escandalizado a la sociedad mexicana con paseos solitarios y rondas al cuartel de los Granaderos, además de amores extraconyugales entre los que se contaba un canónigo y muchos varones de capa y espada. Incluso, la Real Audiencia ocultaba un bochornoso proceso por adulterio protagonizado por ella.

Todos estos antecedentes no hicieron más que aumentar el interés de Bolívar por la hermosa mujer y venciendo su timidez acudió a las citas propuestas por "La Gülera". Muy pronto fue uno más de los asiduos y misteriosos visitantes de la casona de la calle Las Damas, aprovechando las continuas ausencias del marido de María Ignacia.

Sin embargo, el idilio fue bruscamente interrumpido por razones ajenas a lo sentimental, y que dejan ya en evidencia el carácter impulsivo y temerario de Bolívar.

Algunas palabras de más, aprendidas a su preceptor Simón Rodríguez, le acarrearón las iras del virrey español, quien invitó al joven americano a volver a su barco y permanecer en él hasta que zarpara.

Los historiadores cuentan al respecto, que cuando el representante del rey alababa el "profundo afecto que los nativos sudamericanos sentían por su lejano monarca", Bolívar lo interrumpió diciendo en voz muy alta: "Sire virrey, mi país no ama al rey español. Por el contrario, desea ser independiente".

"MI ÚNICA PASIÓN"

Con 17 años recién cumplidos, el joven Simón Bolívar llega a un Madrid alegre y sensual que, dueño de un vasto imperio colonial, derrocha joyas, ocio y faisanes.

Junto con conocer el lujo y la opulencia de esta vida, Simón Bolívar recibe todo tipo de instrucción que vendría a complementar la iniciada por Simón Rodríguez y Andrés Bello, en Caracas, acentuando sus conocimientos de historia, filosofía y matemáticas.

Y es al año de encontrarse en España que Bolívar se enamora de quien sería el gran amor de su juventud, la madrileña María Teresa del Toro.

Para el romántico Bolívar no existía criatura más bella que esa muchacha dos años mayor que él, y se le declara con palabras encendidas que se atropellarán en sus labios. Era su primer amor, amor de adolescente, ardiente y arrebatado como le fue siempre el Libertador, quien

reconoce, años más tarde: "concebi por Teresa una pasión tan violenta que es la más fuerte de este género que he tenido en mi vida".

Y es tal ese apasionamiento, que el joven Bolívar manifiesta al instante su propósito de casarse. A ambos, sin embargo, se les considera demasiado jóvenes para el enlace y se les convence separarse por un tiempo antes de adoptar una decisión definitiva.

Durante dos meses Bolívar recorre Francia. Conoce por primera vez el mundo característico de Napoleón sin llegar a interesarle mayormente. Su mente está absorbida por el amor y el matrimonio y el deseo de regresar a su país natal.

Por fin, el 26 de mayo de 1802 y cuando aún no cumple los 19 años, Bolívar contrae matrimonio y junto a su esposa se dispone a regresar a Caracas. Ya en su país, su vida se desenvuelve entre las paredes de su hogar, dedicado a administrar sus cuantiosos bienes, y a pensar en los hijos que perpetuarán su nombre.

En el espíritu de Bolívar no vibran aún inquietudes libertarias o independentistas. "Bien enamorado me casé con Teresa -recuerda años después. Volví a Caracas en 1801 con mi esposa y les aseguro que entonces mi cabeza sólo estaba llena con los vapores del más violento amor y no con ideas políticas porque éstas no habían aún tocado mi imaginación".

Mas el camino de Bolívar ya estaba predestinado. Nueve meses después de su matrimonio, María Teresa falleció víctima de la fiebre amarilla.

El joven viudo, que aún no cumplía 20 años, quedó desconsolado. Desde ese instante el futuro Libertador sería por siempre el viudo de María Teresa, no pensando nunca más en formalizar otra unión.

"Ha concluido la vida para mí -solía exclamar. Nunca podrá llenarse este vacío, mi corazón está en la tumba de ella. El Cielo creyó que le pertenecía y me la arrebató porque no era creada para la tierra".

Fue la desesperación de su soledad y el dolor inconsolable los que le llevaron a regresar a Europa ese mismo año para alejarse por un tiempo de aquel lugar que tan bellos y tristes recuerdos le traía.

Y es a partir de estos episodios que en

AMORES BOLIVAR

FOTO UNO.- Manuelita Sáenz, la "libertadora del Libertador", último amor en la vida de Simón Bolívar.

FOTO DOS.- Simón Bolívar y su esposa María Teresa del Toro, el día de su matrimonio. Nueve meses más tarde lo dejaría viudo.

FOTO TRES.- El desconsolado Bolívar junto al lecho de muerte de su esposa.

FOTO CUATRO.- Fanny Du Villars, la amante francesa que lo persiguió por muchos años.

FOTO CINCO.- A los 17 años, el joven Bolívar encandilado por la "guerra Rodríguez".



Bolívar comienzan a consolidarse las ideas políticas, ampliándose su pensamiento y asistiendo interesado a la coronación de Napoleón como emperador de Francia.

"La corona que se puso Napoleón en la cabeza la miré como una cosa miserable y de moda gótica; lo que me pareció grande era la aclamación universal y el interés que inspiraba su persona. Esto, lo confieso, me hizo pensar en la esclavitud de mi país y en la gloria que cabría al que lo libertase; pero, ¡cuán lejos me hallaba de imaginar que tal fortuna me aguardaba!"

ROMANCES PARISINOS

En la capital del naciente imperio francés, los placeres de una vida social, mundana y los estímulos de orden intelectual comparten la atención de Bolívar, no menos que el espectáculo fascinante de una Europa en plena ebullición política.

Los salones más famosos de París se abrieron para este exótico criollo que gastaba como un príncipe y lucía estrafalarios sombreros de fieltro gris con alas grandes.

Su fama de rico heredero le franqueó también la entrada a las alcobas de muchas hermosas, entre las que sobresale Fanny du Villars, erudita, distinguida y rica, además de esposa aburrida. La francesa tenía entonces más de 30 años y Bolívar bordeaba los 22.

Más, de esta relación, que no dejó huella en Bolívar, sólo quedan algunas íntimas cartas que Fanny du Villars escribió al Libertador cuando éste ya era un nombre en toda América.

Hacia 1830, Fanny explotaba hasta donde podía la amistad e influencia que decía tener con el Libertador, bombardeándolo con una correspondencia que no recibía respuesta, pese a que ella sostuvo que tenía más de 200 cartas, pero que nunca llegaron a conocerse.

En una de las cartas, la francesa, con cierto grado de intimidad como para recordarle lo que hubo entre los dos, dice: "Usted comprenderá, mi querido Simoncito, cuánto gozo yo con tanta gloria que le pertenece. Le envío a usted con qué defenderse: un puñal y mi retrato por talismán".

Continúa página 14



Buen Domingo

DIRECTOR
Alberto Guerrero Espinoza
REDACTORA JEFA
Inés María Cardone
REDACTORES
Lucía Zamora, Patricia Guerra
Samuel Silva
ASESOR ARTISTICO
Ronald Cárdenas
DIAGRAMADOR
Reiner Meric Schmitt
REPRESENTANTE LEGAL
Bernardo Pérez

Esta revista circula en todo el país los días domingo, junto con el ejemplar del diario "La Tercera de La hora", editor y propietario.

Viene de la página 13

¿Qué pensaría Bolívar de Fanny 20 años después de esas relaciones cuando la mujer aún le escribía? Lo cierto es que lo único que le concede, ya en los últimos días de su vida, es un retrato suyo.

¿UNA NUEVA TERESA?

Existe, sin embargo, entre los que han ahondado en la vida personal de Bolívar, disparidad de criterios en cuanto a la existencia de otra francesa que habría sido su confidente.

Señalan algunos que en la juventud de Bolívar hubo una mujer que fue su amiga y confidente. Se llamaba Teresa. A ella, y no a Fanny du Villars, como se ha dicho, escribió en París aquella carta íntima y dramática en la que le habla de las penas y del abatimiento después de la temprana muerte de su mujer.

La extensa y misteriosa misiva, dirigida a Teresa finaliza diciendo: "Ve aquí, cara amiga, todo lo que tenía que decirte del tiempo pasado; el presente no existe para mí, es un vacío completo donde no puede nacer un solo deseo que deje alguna huella grabada en mi memoria. Será el desierto de mi vida... Apenas tengo un capricho, lo satisfago al instante y lo que yo creo un deseo cuando lo poseo sólo es un objeto de disgusto".

Aquellas confidencias son para Fanny du Villars, señalan algunos. El problema del nombre, Teresa que se repite en la carta lo han resuelto los historiadores y biógrafos de Bolívar de la manera más simple: Bolívar llamaba a Fanny, Teresa, en recuerdo de su mujer muerta.

Otros señalan que es apócrifa, y por último, quienes sostienen que se trata de Teresa Laisney, bisabuela de Paul Gauguin.

Sea como sea, los romances parisinos de Bolívar quedaron en el olvido una vez

que se consolida su ideario político. Un nuevo encuentro con su maestro Simón Rodríguez lo lleva a recorrer Europa.

Cuando Bolívar regresa a Caracas en 1807 ya posee una concepción más clara de la problemática mundial y su ideal ya está trazado y se entrega de lleno a la causa.

Tendrán que pasar muchos años antes de que otra mujer figure en forma importante en su vida y esta vez será una criolla, nacida en la América, Manuela Sáenz, quien decía "mi país es el continente de la América, he nacido bajo la línea del Ecuador".

Hacia mediados de 1822, la historia sitúa a Bolívar empeñado en libertar a Quito. La acción de Bomboná dada por Bolívar en abril quebranta la resistencia y el 24 de mayo cumple su objetivo entrando victorioso a las calles de Quito en donde es recibido como un héroe.

Entre quienes dan la bienvenida al Libertador está Manuelita "La Bella", exaltada patriota a quien ya don José de San Martín había distinguido con la Orden de las Caballeras del Sol, y su casa era lugar de reunión de los patriotas.

Naturalmente que esta leyenda de patriotismo no podía pasar inadvertida a Bolívar y aquella noche de baile selló el porvenir que ambos compartirían.

Sin embargo, debía transcurrir casi un año antes de que ambos pudieran reunirse definitivamente en Lima, y Manuela protagonizará algunos hechos que la Historia le recuerda.

A la cabeza de un puñado de caballería patriota, sofoca un motín en las calles y plaza de Quito y asiste lanza en mano al lado de Sucre a la gran batalla de Ayacucho. Todo ello le granjea la simpatía tanto de la oficialidad como de la tropa

que reconoce en ella coraje y abnegación.

Sin embargo, ya instalada en el Perú en donde le sirven además Bolívar de amanuense, las señoras de Lima no la ven con simpatía y ella, a su vez, no hace nada por lograrlo.

A Manuelita, sólo le basta el amor de Bolívar quien entre campaña y campaña le envía encendidas misivas. "Tú quieres verme, siquiera con los ojos. Yo también quiero verte, y reverte y tocarte y sentirte y saborearte y unirte a mí por todos los contactos. ¿A que tú no me quieres tanto como yo? Pues bien, esta es la más pura y la más cordial verdad. Aprende a amar y no te vayas ni aún con Dios mismo. Tuyo, Bolívar".

El amor de ambos fue turbulento y testimonio de ello es la nutrida correspondencia intercambiada. "Si Ud. o yo hiciéramos un escándalo, ¿qué se diría de usted, que se pensaría de mí? Por mi parte, no hay género de sacrificios que yo no hiciera con tal de verla a usted tranquila, tan amena como antes".

Sin embargo, a Manuelita aún le quedaba protagonizar un hecho decisivo al salvarle la vida al Libertador de una conjura en Quito, ya que mientras Bolívar escapaba por la ventana escondiéndose en una acequia, Manuela enfrentaba a los traidores.

De allí se dice que dijo a Manuela: Tú eres la Libertadora del Libertador.

Los amores de Bolívar y Manuela, aunque interrumpidos por los constantes viajes y campañas sólo concluirán con la muerte del Libertador el 17 de diciembre de 1830.

A Manuela Sáenz aún le restan años de persecución, destierro y pobreza antes de morir en un rincón de la costa peruana en Paita. Sus restos fueron sepultados sin lápida ni epitafio que recordara su nombre.



STRESS: UN MAL QUE SE DEBE COMBATIR A TIEMPO

Puede derivar en una enfermedad coronaria o una alteración endocrina

¿Cómo Prevenirlo?

¿Qué es el stress?

Una de las palabras de más frecuente uso en la sociedad moderna es "STRESS". Mucho se ha escrito al respecto sobre este verdadero mal que aqueja a las personas que están sometidas a constantes tensiones ya sea por motivos laborales, económicos, sentimentales, etc. Pero, ¿qué es el "STRESS"? Una definición sencilla es: "la reacción que experimenta el organismo cada vez que el individuo sufre un cambio".

El "STRESS" puede ser ocasionado por sobrecarga de trabajo y responsabilidades que asume la persona. Esto acarrea a la larga un constante estado de impaciencia, falta de concentración (lo que algunos siguen llamando "surmenage"), abatimiento, desgano y en algunos casos insomnio.

Primeros Síntomas

Los primeros síntomas de "STRESS" son impaciencia, sensación de temor y agitación. A algunas personas les aumentan las palpitaciones, se les dificulta la respiración y caen en insomnio.

Si no se reacciona ante estos síntomas evidenciadores, el "STRESS" aumenta, ocasionándole a estas personas depresión, desgano, irritabilidad, y una sensación de cansancio inclusive al comenzar el día.

La fase más crítica del "STRESS" se manifiesta con graves trastornos digestivos y cardíacos. Sus posibles consecuencias son una hipertensión o una alteración endocrina que pueden haber estado ya latentes.

Ciertos individuos pueden llegar a sufrir en forma extrema un infarto al miocardio, principal causa de muerte entre los adultos mayores de 40 años en Chile.

¿Cómo combatir este peligroso enemigo?

Uno de los métodos más eficaces es tratar de aumentar la resistencia individual del organismo. Esto se logra fundamentalmente manteniendo la salud con alimentación adecuada y ejercicio físico. Además, se pueden ingerir vitaminas que permiten normalizar las funciones metabólicas alteradas por el estado de "STRESS" que sufre la persona.

Se encuentra a la venta, en todas las farmacias del país, un nuevo producto llamado MULTIVITAMINICO CON HIERRO C-STRESS-600, cuya fórmula ha dado excelentes resultados en U.S.A. y está especialmente indicado para esos estados de cansancio, somnolencia y falta de concentración.

División Natural
Instituto Farmacéutico Labomed

Multivitamínico con Hierro

C-Stress-600 se identifica por su estuche blanco que lleva impreso EL ARBOL DE LA SALUD.

Solicítelo en su farmacia y... combata el "STRESS" a tiempo antes de que sea grave.

